

TRABAJO DE FIN DE GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL

MODALIDAD: PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y ESTILO EDUCATIVO EN INFANTIL: UN ESTUDIO
DE CASO ÚNICO

ALUMNA: PAULA ACHA ÉVORA

NOMBRE DEL TUTOR:
FRANCISCO JAVIER BATISTA ESPINOSA

CURSO ACADÉMICO:2020/2021
CONVOCATORIA: JUNIO

Título: Inteligencia emocional y estilo educativo en infantil: un caso único.

Resumen:

Este Trabajo de Fin de Grado se centra en investigar por medio de un caso único el nivel de inteligencia emocional de una docente de educación infantil al igual que identificar el estilo educativo que imparte en el aula. Para ello se utilizan dos cuestionarios, uno para la inteligencia emocional y otro para el estilo educativo. Una vez que recogidos esos resultados se pasa a analizarlos y compararlos con otros estudios o investigaciones relacionadas con estos dos conceptos. Para concluir se ha añadido un apartado donde se comentan algunas de las limitaciones que presenta este trabajo y que otras investigaciones o estudios se pueden llevar a cabo partiendo de este.

Palabras claves: Inteligencia emocional, estilo educativo, docente, educación infantil.

Abstract:

This end-of-degree essay aims to research through a unic case the level of emotional inteligenge early childhood education teacher as identify the educational model that use at the lessons. In order to do so two test will be used, one for emotinola inteligenge and other for the educational model. Once recovered the results it goes on to analyze them and compare them with other studies or researchs related with these concepts. In conclussion some coments about the limitation of this essay ar added as other research and studies that can be leaded by this one.

Keywords: Emotional inteligenge, educative model, teacher, early childhood education.

ÍNDICE

1. Justificación	4
2. Marco teórico	4
2.1 Inteligencia Emocional.....	4
2.1.1 Definición.....	4
2.1.2 Modelos de Inteligencia Emocional	5
2.1.3 Principios de la Inteligencia Emocional	10
2.1.4 Principales resultados científicos en educación infantil.....	11
2.2. Estilos de enseñanza	12
2.2.1 Definición.....	12
2.2.2 Modelos teóricos de los estilos educativos/ Instrumentos de evaluación.....	14
2.2.3 Principios o ideas que conforman los estilos de enseñanza.	15
2.2.4 Principales resultados científicos sobre los estilos educativos.	16
3. Objetivos	18
4. Metodología	18
4.1 Participantes	18
4.2 Instrumentos.....	18
4.3 Procedimiento.....	19
5. Resultados	20
6. Discusión y conclusiones.	22
7. Limitaciones y perspectivas de futuro	24
8. Bibliografía	26
9. Anexos	29

1. Justificación

Actualmente nos encontramos en una sociedad donde se le da más importancia a la educación intelectual frente a otros aspectos que son igual de importantes para el desarrollo integral de un individuo, como es la educación emocional.

Que los niños reciban una educación emocional desde la etapa de infantil es realmente necesario e importante, ya que es cuando mayor plasticidad cerebral tienen, por tanto, es el momento ideal para adquirir los conocimientos y la base necesaria para su desarrollo. Los beneficios de la misma no solo van a estar presente durante su infancia, sino que también van a estar en su vida adulta.

El potenciar y trabajar la inteligencia emocional en el aula mejorará el rendimiento de los alumnos con respecto al trabajo que se lleva a cabo en el aula, pero también se observará una mejora en la actitud de todos ellos y favorecerá a la resolución de problemas. Pero para ello también debemos de tener en cuenta al docente y a la formación que tiene al respecto, puesto que será el referente para sus alumnos en todo lo relacionado con actitudes, comportamientos y emociones, es decir, será su “educador emocional”

El hecho de que el docente cuenten con una buena inteligencia emocional hará que los alumnos por medio de actividades que impliquen la expresión regulada de los sentimientos y emociones tanto positivas como negativas, la creación de ambientes para que desarrollen capacidades socio-emocionales o la enseñanza de habilidades empáticas, desarrollen su propia inteligencia emocional.

2. Marco teórico

2.1 Inteligencia Emocional

2.1.1 Definición.

La inteligencia emocional surgió debido a la necesidad que había a responder la siguiente pregunta: “¿por qué hay personas que se adaptan mejor que otras a diferentes situaciones de la vida diaria?”.

No es hasta el S.XX cuando aparece el término de inteligencia emocional. Uno de los primeros autores que investigó sobre esto fue Gardner en 1983, quien dice que no sólo se posee una inteligencia, sino que se tiene en concreto siete tipos, esto lo denominó “Inteligencias múltiples”. Gardner no hace referencia a la inteligencia emocional como tal, sino que la divide en dos. Por un lado, la inteligencia interpersonal, que son procesos internos que permite la relación con los demás y por otro lado la inteligencia intrapersonal, la cual hace referencia al entendimiento de uno mismo y la resiliencia.

Partiendo de las inteligencias múltiples que había planteado Gardner en su momento Salovey y Mayer fueron los primeros en utilizar el término de inteligencia emocional como tal fue en 1990, para ello decidieron juntar dos inteligencias, la inteligencia interpersonal con la inteligencia intrapersonal. Estos autores la definen como: *“la habilidad para percibir con precisión, valorar y expresar emoción; la habilidad de acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan pensamientos; la habilidad de comprender la emoción y el conocimiento emocional; y la habilidad para regular las emociones para promover crecimiento emocional e intelectual”* (Salovey y Mayer,1990)

Aunque no fueron ellos los que difundieron dicho concepto, quien lo difundió fue Goleman en 1995, donde publicó su best seller *Inteligencia emocional*. El define la inteligencia emocional como: *“la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás, de motivarnos y de manejar adecuadamente las relaciones”* (Goleman, 1995). Además, considera que la inteligencia emocional es más determinante que la inteligencia cognitiva con respecto a la vida del individuo.

Por tanto, podemos decir que la inteligencia emocional se refiere a las habilidades y capacidades que el individuo desarrolla e implica el conocimiento de las propias emociones, capacidad para controlar las emociones, capacidad para motivarse a sí mismo, reconocimiento de emociones ajenas y control de las relaciones.

2.1.2 Modelos de Inteligencia Emocional

Dentro de la inteligencia emocional se pueden distinguir principalmente cuatro modelos, pero estos a su vez se dividen en dos.

Por un lado, están los modelos mixtos (enfocados en la personalidad en relación a la inteligencia emocional) donde se encuentra el modelo de Cooper y Sawaf (1997), el de Goleman (1995) y el modelo de Bar-On (1988). El otro tipo de modelo es de habilidades (como se capta y se utiliza la inteligencia emocional en el aprendizaje), donde se sitúa el modelo de Salovey y Mayer (1990).

En primer lugar, el modelo EQ-map, de Cooper y Sawaf (1997). Dichos autores definen su modelo como un instrumento que les da la posibilidad de observar la inteligencia emocional partiendo de aptitudes y vulnerabilidades personales para registrar los patrones individuales e interpersonales con la finalidad de alcanzar el éxito. Realmente este modelo no tiene mucha fiabilidad y se emplea generalmente en el ámbito administrativo.

El segundo modelo es de Goleman (1995). Su modelo está enfocado a la evaluación de las fortalezas y límites, dicha información será útil para las dimensiones que incluye este modelo, concretamente son cinco dimensiones: autoconciencia, autorregulación, empatía, motivación y habilidades sociales.

Otro modelo también considerado mixto es el de Bar-On (1988), constituido por un cuestionario autoinformado de 133 ítems, que está formado por 15 escalas, que a su vez se dividen en cinco dimensiones. La primera dimensión es la interpersonal, donde se puede encontrar la empatía, las relaciones interpersonales y la responsabilidad social. La segunda dimensión es la intrapersonal, se observa la autoconciencia emocional, asertividad, autoconcepto, autoactualización e independencia. La tercera dimensión, adaptación, donde se encuentra solución de problemas, valoración de la realidad y flexibilidad. La cuarta dimensión, gestión de estrés que incluye, tolerancia del estrés y control de los impulsos. La última dimensión, estados de ánimos general, que encontramos la felicidad y el optimismo.

Se puede ver que este modelo no solo se centra en la inteligencia emocional, sino que también aborda la inteligencia social.

Por último, el modelo de Salovey y Mayer, el TMMS (Trait Meta-Mood Scale). Este modelo evalúa el metaconocimiento de los estados emocionales a través de 48 ítems, dentro de esto se pueden diferenciar tres aspectos que son los que se van a evaluar. En primer lugar, la atención

emocional, esto se refiere a la capacidad que tiene la persona de atender a sus sentimientos de una manera adecuada, consta de 21 ítems. En segundo lugar, la claridad, es decir, la capacidad que tiene el individuo para comprender correctamente sus sentimientos consta de 15 ítems. Por último, la reparación, que es la capacidad que tiene el individuo para regular los estados emocionales de manera adecuada, consta de 12 ítems. También cabe destacar que este test fue desarrollado principalmente para el ámbito educativo y puesto en práctica con estudiantes de nivel superior.

Actualmente podemos encontrar el test TMMS-24 el cual está basado en el test inicial propuesto por Solvey y Mayer. Pero en este test se puede ver que hay una reducción de ítems, hay un total de 24. Estos 24 ítems se dividen en 3, ya que cada aspecto está constituido por 8 ítems. Respecto a los aspectos a evaluar se observan los mismo que en el test original, es decir, la atención, la claridad y la reparación.

En cuanto a la evaluación de este test se puede apreciar que cada uno de los aspectos a evaluar tienen unas puntuaciones. Una vez que ya estén las puntuaciones de los tres aspectos se pasa a comparar los resultados de cada uno de ellos con las puntuaciones de corte. Dichas puntuaciones de corte son diferentes para hombre y mujeres.

Las puntuaciones de corte son las siguientes:

Tabla 1¹

Atención emocional

Hombres	Mujeres
Debe mejorar su atención: presta poca atención <21	Debe mejorar su atención: presta poca atención <24
Adecuada atención: 22 a 32	Adecuada atención: 25 a 35
Debe mejorar su atención: presta demasiada atención: >33	Debe mejorar su atención: presta demasiada atención: >36

¹ Uma 2010, 2. Recuperado de: <https://emotional.intelligence.uma.es/medidas.htm>

Tabla 2²*Claridad emocional*

Hombres	Mujeres
Debe mejorar su comprensión: <25	Debe mejorar su comprensión: <23
Adecuada comprensión: 26 a 35	Adecuada comprensión: 24 a 34
Excelente comprensión: >36	Excelente comprensión: >35

Tabla 3³*Reparación emocional*

Hombres	Mujeres
Debe mejorar su regulación: <23	Debe mejorar su regulación: <23
Adecuada regulación: 24 a 35	Adecuada regulación: 24 a 34
Excelente regulación: >36	Excelente regulación: >35

También debemos de tener en cuenta otros modelos:

En primer lugar, el modelo de Boccardo, Sasia y Fontenla (1999). Estos autores se centraron en diferenciar la inteligencia emocional de la inteligencia intrapersonal.

Su modelo consta de cinco áreas y cada una de ellas se encuentra dentro de la inteligencia emocional o de la inteligencia intrapersonal. Dentro de la inteligencia emocional está el autoconocimiento emocional, el control emocional y la automotivación, mientras que en la inteligencia intrapersonal se aprecia la regulación de emociones ajenas y la habilidad para las relaciones interpersonales.

² Uma,2010, 3. Recuperado de:<https://emotional.intelligence.uma.es/medidas.htm>

³ Uma,2010, 3 Recuperado de:<https://emotional.intelligence.uma.es/medidas.htm>

También se encuentra el modelo de Matineaud y Engelhartn (1996), que se centra en la evaluación de la inteligencia emocional a partir de un cuestionario que abarca diferentes ámbitos integrando factores de la inteligencia emocional como, por ejemplo, el conocimiento en sí mismo, la gestión de humor, motivación de uno mismo de manera positiva, control de impulsos y apertura a los demás.

Este modelo es muy característico ya que no solo se centra en la persona sino también en la interacción que tiene el individuo con el entorno.

En cuanto al modelo de Rovira (1998), se puede observar que incluye 12 dimensiones con respecto a habilidades de la inteligencia emocional y dentro de ellas se observan subdimensiones, las cuales pueden ayudar a mejorar los ítems del concepto de la inteligencia emocional.

Respecto al modelo de Vallés (1999) cabe destacar que se centra en recoger las características de la inteligencia emocional de los modelos anteriores, aunque cabe decir que es diseño carece de especificidad.

Por otro lado, se encuentra el modelo Secuencial de Autorregulación Emocional de Bonano (2001), el cual está enfocado en los procesos de autorregulación emocional para que el individuo pueda afrontar dichas emociones de una manera correcta e inteligente. Por tanto, este modelo se divide en tres categorías generales de actividad regulatoria. (regulación de control, regulación anticipatoria y regulación exploratoria).

El modelo autorregulatorio de las experiencias emocionales de Higgins (1999), se centra al igual que Bonano en la autorregulación emocional, pero fijando tres procesos: anticipación regulatoria, referencia regulatoria y enfoque regulatorio.

Por último, el modelo de procesos de Barret y Gross (2001), basado en el modelo de Higgins, incluye cinco procesos más, la selección de la situación, la modificación de la situación, el despliegue atencional, el cambio cognitivo y la modulación de la respuesta.

2.1.3 Principios de la Inteligencia Emocional

Los principios o competencias de la inteligencia emocional son los siguientes:

- Autoconocimiento: es la capacidad que posee una persona para conocerse a sí mismo y para conocer sus fortalezas y debilidades.
- Autocontrol: es la capacidad para mantener la calma y no perder el control ante ciertas situaciones. Así como controlar los impulsos.
- Automotivación: es la capacidad que tiene una persona para llevar a cabo acciones sin necesidad de que otra persona lo anime a ello.
- Empatía: es la habilidad que posee una persona para ponerse en el lugar del otro y comprenderlo.
- Habilidades sociales: es la capacidad para entablar relaciones con otras personas y contar con ciertas habilidades comunicativas para ello.
- Asertividad: es la habilidad que tienen una persona para defender sus ideas respetando la de los demás, de enfrentarse a los conflictos y aceptar las críticas de otros siempre y cuando sirvan para mejorar.
- Proactividad: la capacidad para tomar la iniciativa antes las oportunidades que se presentan o problemas, además de hacerse cargo de las decisiones que toma.
- Creatividad: es la habilidad que posee una persona para ver desde otra perspectiva lo que le rodea y emplearlo para afrontar y solucionar conflictos.

El conjunto de todos estos principios ayuda a desarrollar de una manera adecuada la inteligencia emocional en mayor o menor medida. Todo ello depende de que la persona que posea dicha competencia sea capaz de sacar su potencial, ya que una persona puede tenerla desarrollada, pero no saber cómo sacar provecho de ella.

2.1.4 Principales resultados científicos en educación infantil.

Es cierto que actualmente no es tan fácil de encontrar resultados científicos respecto a la inteligencia emocional en educación infantil, sino que son más comunes llevar a cabo estudios en educación primaria.

A pesar de eso se ha podido encontrar un estudio que se llevó a cabo en un colegio de Huelva en el segundo ciclo de educación infantil, a través del modelo de Salovey y Mayer. Este estudio tenía como objetivo general la comprensión de las emociones.

Para llevar a cabo este estudio se hicieron una serie de sesiones, en las cuales se centrarían en trabajar la inteligencia emocional. Para recoger los datos utilizaron tres instrumentos diferentes: la observación (tanto la docente como los investigadores), la rúbricas y diario de clase.

Los resultados que se obtuvieron de este estudio fueron los siguientes:

Por una parte, se pudo ver un avance significativo en alumnos después de haber llevado a cabo el programa, ya que ahora son capaces de mostrar sus sentimientos a los demás y de resolver los conflictos a través del diálogo, a diferencia de otros alumnos que no han estado siguiendo el programa y por tanto no son capaces de expresar sus emociones ni de resolver un conflicto de manera pacífica.

Por otro lado, se vio que los alumnos también han sido capaces de comprender las emociones, pero todavía no han conseguido adquirir una regulación emocional.

Se puede decir que en general los alumnos que se sometieron a este programa desarrollaron en mayor medida la inteligencia emocional con respecto a alumnos que no trabajan este tipo de conceptos en la etapa de educación infantil.

Otro estudio encontrado fue llevado a cabo en una región de Murcia, llevada a cabo por Ramírez-Lucas, A., Ferrando, M y Sainz, A (2015). Esta investigación se centra en la inteligencia emocional del alumnado del segundo ciclo de educación infantil está relacionado

con la inteligencia emocional de los padres de cada uno de ellos y si es la misma inteligencia que desarrollaran sus hijos. Teniendo en cuenta además los estilos educativos parentales.

Los resultados que se obtuvieron de dicha investigación llevada a cabo en Murcia fueron que los alumnos que tienen unos padres que son flexibles, afectuosos, potencian una buena comunicación familiar y demás, contribuyen a que los hijos desarrollen una alta inteligencia emocional adquiriendo el reconocimiento de emociones básicas y una mejor regulación emocional. Mientras que en familias que son más autoritarias, hace que sus hijos desarrollen en mayor medida las habilidades interpersonales, no potenciando tanto el reconocimiento de emociones o la regulación de las mismas.

2.2. Estilos de enseñanza

2.2.1 Definición.

Los estilos de enseñanza han sido abordados por diferentes autores y por tanto hay diferentes formas de entenderlos, debido a esto su empleo ha sido bastante variado sobre todo en las ciencias sociales y humanas.

Al no tener una definición rigurosa sobre este concepto utilizan este mismo término para referirse a métodos o formas de enseñanza o también modelo didáctico.

Uno de los primeros autores en definir este término fue Dolch en 1960 que dijo: *“es el rasgo esencial, común, característico, la expresión peculiar de la conducta y actuación pedagógica de un educador o de un grupo de educadores que pertenecen a la misma ideología o edad”*

Seguidamente Weinert en 1966 los definió como: *“Formas fundamentales, relativamente unitarias y que pueden describirse separadamente del comportamiento pedagógico (por ejemplo, la forma autoritaria o tolerante de la educación.)”*

Schaller (1968) los entiende como: *“forma típica de expresión de la polifacética y pluriestratificada realidad educacional, está en conexión estrecha con la preponderancia o retroceso de determinadas medidas pedagógicas”*

Bennett en 1979 define los estilos de enseñanza como la forma peculiar que tiene cada docente para llevar a cabo su clase, desde elaborar el programa, como implantarlo en el aula y como interactuar con los alumnos.

Más adelante podemos ver como varios autores han seguido investigando y dando una definición a este término.

Otro de los autores que también lo definió fue Gayle (1994), para él los estilos de enseñanza se centran en cinco aspectos fundamentales, la personalidad del profesor, la filosofía educativa en la que se basa su enseñanza, el comportamiento y conocimiento, las estrategias de enseñanza y las técnicas utilizadas en la clase.

También podemos ver a Grasha en 1996, dice que los estilos de enseñanza son un conjunto de necesidades, creencias y comportamientos. Estos estilos son los que van a determinar cómo los docentes presentan la información, interactúan con los alumnos, como dirigir la tarea y el aula en general. Este autor se centra en tres aspectos, las capacidades de los estudiantes, las necesidades del docente para tener bajo control la clase y la capacidad con la que cuenta el docente para crear y fomentar una relación educativa. Pero más adelante en 2003 añade dos aspectos más que se deben tener en cuenta, las estrategias de enseñanza y las demandas del contexto.

Como podemos apreciar todas estas definiciones son más antiguas y este término se ha seguido estudiando, por lo que se pueden ver definiciones más actuales con respecto a este concepto.

Titus y Gremler (2010) partiendo de lo que ya había dicho Grasha en su momento, establecen cinco factores primordiales para evaluar las creencias y el comportamiento del docente. Esos cinco factores son, el contenido, el alumnado, el docente, el entorno social y el entorno físico. Para estos autores es fundamental que el docente reflexione acerca de los estilos de enseñanza y lo que él lleva a cabo en el aula.

Como hemos podido observar en las diferentes definiciones, los estilos de enseñanza están estrechamente relacionados con la personalidad, los conocimientos, el comportamiento y la visión que tiene el docente sobre la enseñanza. Por tanto, todo ello es lo que determinará el estilo de enseñanza que podrá tener el docente.

2.2.2 Modelos teóricos de los estilos educativos/ Instrumentos de evaluación.

Dentro de los estilos de enseñanza podemos encontrar a diferentes autores que en su momento han planteado instrumentos o modelos para determinar o identificar concepciones, preocupaciones, problemas o estrategias didácticas del docente.

Uno de los primeros que podemos observar es *Teaching Goals Inventory* (TGI), en este caso es una autoevaluación elaborada por Ángelo y Cross (1993) e incluye una división de cinco grupos: habilidades superiores, habilidades básicas, habilidades específicas, preparación profesional o desarrollo personal. El objetivo de este es ayudar al docente a descubrir lo que valora de la enseñanza y el aprendizaje, aunque este tipo de evaluación va más dirigida a docentes universitarios.

Más adelante en 1996 podemos encontrar por un lado a Delgado, Medina y Viciano con *Questionnaire* (DEMEVI) y por otro lado a Grasha con el cuestionario *Teaching Style*.

En cuanto al modelo elaborado por Delgado, Medina y Viciano (1996) denominado *Questionnaire* tenía como función identificar el estilo de enseñanza del docente dependiendo de su manera de participar en el aula. Su cuestionario está formado por 30 preguntas.

Estos autores los estilos de enseñanza que distinguen son: tradicionales, individualizadores, participativos, socializadores, cognoscitivos y creativos.

Respecto al cuestionario que elaboró Grasha (1996), *Teaching Style*, podemos decir que consta de 40 preguntas y se centra en las técnicas de enseñanza y en la función del docente para poder determinar su estilo de enseñanza.

En este caso Grasha destaca cinco estilos de enseñanza: experto, autoridad formal, modelo personal, facilitador y delegador.

Pratt (1998) realizó el Inventario de perspectivas de enseñanza (*Teaching Perspectives Inventory*), dicho inventario está constituido por 75 ítems y se centran en el docente, pero más concretamente en lo que hace, lo que consigue y lo que este mismo cree. Este autor identifica cinco perspectivas del docente: Transmisivo, aprendizaje, de desarrollo, cultivar, reforma social.

Bennet fue uno de los siguientes en elaborar un cuestionario en el año 1979, *cuestionario del maestro*, el cual consta de 28 ítems. En este caso Bennet identifica doce estilos de enseñanza, que se dividen en tres bloques: los Liberal-Progresista, los Tradicionales-Formales y los que se encuentran entre ambos bloques.

Además de estos cuestionarios podemos ver alguno que es más actual como el *Cuestionario de Estilos de Enseñanza (CEdE)-España* elaborado por Martínez-Geijo en 2007, este cuestionario se basó en el de Alonso, Gallego y Honey (1994) *CHAEA*. Pero debemos de tener en cuenta que el cuestionario CHAEA, está diseñado para los estilos de aprendizaje, mientras que el cuestionario de Martínez-Geijo se centra en los estilos de enseñanza. Este cuestionario está formado por 40 ítems e identifica comportamientos de enseñanza y estilos de enseñanza.

2.2.3 Principios o ideas que conforman los estilos de enseñanza.

Armando Lozano (2008) en su libro *Estilos de aprendizaje y enseñanza. Un panorama de la estilística educativa*, podemos ver como plantea seis elementos esenciales que conforman el estilo.

- La disposición: se refiere al estado en el que se encuentra una persona tanto a nivel físico como mental para llevar a cabo una acción. También está relacionado con la voluntad de dicha persona y el gusto que pueda presentar a la hora de empezar a hacer algo o de dejarlo de hacer, además esto está estrechamente relacionado con la motivación que pueda provocarle a esa persona.

- Las preferencias: tiene que ver con los gustos y con la capacidad de elección ante varias opciones, es una actitud de la cual tenemos conocimiento y viene determinada por la voluntad y el control de la persona.

Dentro de la inteligencia emocional encontramos el auto

- Tendencias: es la predilección que tiene una persona para llevar a cabo ciertas acciones y cómo llevarlas a cabo dependiendo del estado de ánimo de esa persona en ese preciso momento, normalmente eso suele ocurrir de manera inconsciente.
- Habilidad: es la capacidad que tiene una persona para llevar cabo una acción determinada de manera exitosa en comparación con otro tipo de acciones.
- Estrategias de aprendizaje: es una herramienta cognitiva, empleada por las personas para poder realizar o terminar una tarea de manera correcta. Generalmente se siguen una serie de pasos para poder completar dicha tarea.

2.2.4 Principales resultados científicos sobre los estilos educativos.

Un estudio llevado a cabo por González- Peiteado, M y Pino Juste, M (2015) sobre los estilos de enseñanza se llevó a cabo con 1314 estudiantes de la universidad de Vigo, Santiago y Coruña de las Facultades de ciencias de la educación.

Los resultados obtenidos en este estudio fueron que la mayoría de los estudiantes están a favor o prefieren estilos de enseñanza que activos, es decir, que involucren a los alumnos en todas las actividades y tareas que se planteen, además de promover su pensamiento crítico. Dentro de este estilo de enseñanza activo encontramos cinco variables, que son: estilos de enseñanza reflexivo, cooperador, innovador, individualizar e indagador.

Pero además en este estudio se han visto más preferencias en unos que en otros. Por ejemplo, en general la mayoría está a favor de un estilo de enseñanza reflexivo, ya que provoca un mayor desarrollo de la autonomía, se involucran a los alumnos en la toma de decisiones, se fomenta que los alumnos aprendan a pensar, etc. Y en cambio el estilo de enseñanza menos que ha obtenido resultados más bajos fue el estilo de enseñanza académico, que realmente es

completamente opuesto al reflexivo, ya que se centra en el orden, la tarea y el control, el docente es el único que puede tomar las decisiones en el aula, no hay afectividad, etc.

También hay que destacar que dependiendo de la especialidad de los alumnos hay más preferencia de unos estilos frente a otros.

En este caso se centrará en los resultados que se obtuvieron de educación infantil. Uno de resultados más altos en esta especialidad fue en el estilo de enseñanza reflexivo y un estilo de enseñanza cooperador, como comenté antes el estilo reflexivo está centrado en alumno, en que desarrolle su autonomía y tenerlo en cuenta y hacerlo partícipe en todo su proceso de aprendizaje, en cambio el estilo de enseñanza cooperador, se caracteriza por fomentar la cooperación, la solidaridad a través de actividades de grupo además de crear un clima cordial en el aula. Mientras que los estilos de enseñanza que obtuvieron puntuaciones más bajas fueron los estilos de enseñanza innovador, que se centra en conseguir un aprendizaje activo y espontáneo además de emplear ideas originales, y estilo de enseñanza indagador, que se caracteriza por fomentar actitudes de curiosidad y favorecer el aprendizaje por medio del descubrimiento guiado y la toma de decisiones, pasando a ser el docente el guía para el aprendizaje de sus alumnos.

Otro estudio que se ha podido observar respecto a los estilos de enseñanza ha sido uno que estuvo dirigido a 25 docentes de educación primaria. Elaborado por Isaza Valencia, L y Henao Lopez, G (2012).

Los resultados que se obtuvieron en este estudio fueron que los docentes se posicionan más en unos estilos de enseñanza innovadores como son los participativos, individualizadores, socializadores y creativos. Estos estilos son aquellos que ajustan las actividades a los diferentes niveles, permiten la elección entre diferentes actividades, motivan y fomentan el trabajo en grupo además de crear programas individualizados. También se ve que estos estilos de enseñanza tienen en cuenta el trabajo y el fomento de la creatividad, lo que les permite a los alumnos explorar.

Por otra parte, también se observó en este estudio otra parte de los docentes presentan un estilo de enseñanza cognoscitivo, donde trabajan por medio del descubrimiento guiado, la resolución

de conflictos, además de presentarle al alumnado diferentes situaciones en las que tengan que pensar y reflexionar.

Por último, pudieron ver que los docentes presentan un rechazo hacia los estilos de enseñanza tradicionales, donde los docentes son los que toman las decisiones en el aula, transmiten la información que quieren que aprendan, etc. Dejando que los alumnos tengan únicamente un papel pasivo en su propio aprendizaje.

3. Objetivos

El objetivo general de este trabajo es describir y analizar el nivel de inteligencia emocional de una docente de educación infantil con el estilo de enseñanza que imparte en el aula. Por tanto, también se tiene como objetivo medir el nivel de inteligencia emocional e identificar el estilo de enseñanza.

4. Metodología

El desarrollo de este trabajo de Fin de Grado se ha llevado a cabo con la modalidad de investigación con la finalidad de medir a través de un cuestionario la inteligencia emocional de una docente de educación infantil y compararlo con el estilo de enseñanza que ella emplea en el aula, por tanto, es un estudio de caso único.

4.1 Participantes

El sujeto de esta investigación es una maestra de educación Infantil de 36 años, en este momento imparte clases en un colegio público del Coromoto, situado en La Laguna. Ahora mismo se encuentra en un aula de niños de tres años. Lleva ejerciendo en esta profesión 15 años.

4.2 Instrumentos

En cuanto al instrumento utilizado para medir la inteligencia emocional de la maestra he utilizado el test TMMS-24 (ver anexo 1), el cual es una modificación que se ha hecho del

modelo elaborado por Salovey y Mayer (1990), que se centra en evaluar el metaconocimiento de los estados emocionales. La diferencia se centra en que en el test TMMS-24 está constituido por 24 ítems mientras que el test original está compuesto por 48.

Se puede ver que este test está dividido en tres secciones y cada una de ellas consta de 8 ítems. Por un lado, tenemos la atención, donde se centra en la capacidad que tiene la persona para atender de manera adecuada sus sentimientos. En segundo lugar, la claridad que se refiere a la capacidad que tiene la persona para comprender bien sus estados emocionales. Por último, la reparación que hace referencia a la capacidad que tiene para regular los estados emocionales de forma adecuada.

Para después poder evaluar la inteligencia emocional del sujeto, se tendrán en cuenta unas puntuaciones de corte ya establecidas. En este caso las puntuaciones marcadas para la mujer.

Por otra parte, para determinar el estilo de enseñanza de la docente se ha utilizado como instrumento otro cuestionario (Orientados, desconocido) (ver anexo 2), que consta de 9 ítems. En el cuestionario se puede ver que hace referencia al hijo, pero en este caso se ha dirigido hacia los alumnos para poder determinar el estilo de enseñanza que desempeña en el aula.

4.3 Procedimiento

Para comenzar con el procedimiento se le comentó a la docente el tema del Trabajo de Fin de Grado y se le consultó si se podría hacer, siendo ella el sujeto de la investigación y sin duda dijo que sí, en ningún momento se opuso a ello.

En un primer momento se le informó de que este trabajo solo tiene una función académica y que iba a ser anónimo. Además de esto, se explicó cómo iba a ser el proceso, es decir, que primero se le iba a enviar a ella el test para medir el nivel de inteligencia emocional que posee junto con el cuestionario que determinará su estilo de enseñanza, después eso se iba a comparar y correlacionar.

Después de esto, se elaboró el cuestionario que la docente iba a tener que completar, para ello se utilizó la plataforma de cuestionarios de Google Form. Una vez que estuvieron los dos cuestionarios, se le enviaron a ella mediante vía WhatsApp.

5. Resultados.

Los resultados obtenidos en esta investigación se dividen en dos. Por un lado, el nivel de la inteligencia emocional el cual analizaremos partiendo del test TMMS-24 y por otro lado el estilo de enseñanza que ella imparte en el aula.

En primer lugar, se analizarán los resultados obtenidos en el test TMMS-24. Como se ha nombrado anteriormente en el trabajo, este test se encuentra dividido en tres secciones, por lo tanto, se explicará cada una de ella por separado.

Primero se analizarán los resultados obtenidos en la atención, que abarca desde el ítem 1 hasta el 8 y se refiere a la capacidad que tiene la persona para atender a sus sentimientos de manera adecuada. En este caso el individuo ha obtenido una puntuación de 30 y atendiendo a los baremos propios del test se puede decir que presenta una adecuada atención, ya que se encuentra entre el rango de 25 a 35 puntos.

En segundo lugar, se observa la claridad, que abarca desde el ítem 9 hasta el 16, este aspecto hace referencia a la capacidad que tiene la persona para comprender de una manera adecuada sus estados emocionales. La puntuación que ha obtenido en este apartado es de 31, al ser una puntuación que se encuentra entre el rango de 24 a 34 cabe destacar que tiene una adecuada comprensión de sus estados emocionales, puesto que es lo que indican los baremos propios del test.

El último aspecto que incluye este test es la reparación, que engloba desde el ítem 17 hasta el 24, este aspecto se encarga de medir si la persona es capaz de regular de manera adecuada los estados emocionales. El individuo en este caso ha obtenido una puntuación de 29, que atendiendo a los baremos propios del test se puede decir que tiene una adecuada regulación de sus estados emocionales, ya que se encuentra entre el intervalo de 24 a 34.

Tabla 4

Resultados del test TMMS-24

	Resultados	Mínimo	Máximo
Atención	30	8	40
Claridad	31	8	40
Reparación	29	8	40

En cuanto a los resultados del cuestionario de los estilos de enseñanza de la docente se puede decir que tiene un estilo bastante democrático, ya que tiene una puntuación de 9 y se encuentra en el intervalo de 8 a 12, que según los baremos que establece el propio cuestionario se caracteriza por un estilo bastante democrático.

Para calcular dicha puntuación se debe de sumar las puntuaciones de la pregunta 1 a la 8, donde la primera opción tiene un valor de 2 puntos, la segunda un valor 1 y la última opción un valor de 0.

En este caso, la docente considera que tiene una intimidad alta con sus alumnos. También tiene una comunicación bastante fluida y con muestras de cariño frecuentes y directas. Respecto a las normas de comportamiento que ella imparte en el aula comenta que a veces les suele explicar las razones por las cuales pone esa norma, pero no sabe si los alumnos consideran que esas normas están establecidas de manera clara y positiva.

Por otro lado, cuando los alumnos comenten algún tipo de error lo que hacer es hacerlos reflexionar sobre lo que ha ocurrido, además nunca le suele ofrecer ningún tipo de recompensa por que ellos cumplan con sus obligaciones.

Por último, ella como docente considera que lo más importante es que sus alumnos aprendan a desarrollar todo su potencial.

Tabla 5*Resultados del cuestionario de estilos de enseñanza*

	Resultados	Mínimo	Máximo
Estilo de enseñanza	9	0	16

6. Discusión y conclusiones.

Partiendo de unos de los objetivos de este trabajo, que es medir el nivel de inteligencia emocional de la docente cabe destacar que tiene una buena o adecuada inteligencia emocional, ya que no tiene ningún aspecto con una puntuación baja la cual tenga que mejorar según indican las puntuaciones de corte establecidas, sino que todas las puntuaciones son adecuadas.

Relacionado esto con la investigación llevada a cabo por Palomera Martín, R y Gil-Olarte Márquez, P. (2005) hay que decir que en dicha investigación se centran en evaluar las percepciones que tiene cada persona acerca de su capacidad para atender sus emociones, la claridad con las que las perciben y la reparación de sus estados emocionales, de la misma manera en la que se ha hecho en este Trabajo Fin de Grado.

En el caso de esta investigación que acabo de nombrar tiene como muestra tanto estudiantes de educación como docentes que ejercen en los diferentes niveles de educación, desde infantil hasta secundaria.

Atendiendo a las puntuaciones generales del test planteado en esta investigación, se puede decir que la docente tiene unas puntuaciones muy adecuadas ya que no se considera que tenga ningún aspecto bajo, algo que también comenta en la investigación llevada a cabo por Palomera Martín, R y Gil-Olarte Márquez, P. (2005), donde las mujeres tienen buenas puntuaciones y se perciben con gran capacidad para atender sus emociones y sobre todo a las suyas propias, no solo a la de los demás. Por otro lado, dicho estudio indica que son las personas más jóvenes las que poseen una excelente claridad emocional, algo que en esta investigación también sucede, ya que la docente se encuentra entre el rango de edad de 31-51 años y presenta una claridad emocional adecuada y no excelente, por lo que podría alcanzar una puntuación más alta.

Teniendo en cuenta otros resultados científicos, en esta ocasión la investigación llevada a cabo por Ramírez-Lucas, A., Ferrando, M y Sainz, A (2015) en Murcia indican que dependiendo de la inteligencia emocional que tenga el adulto, el niño desarrollará una alta o baja inteligencia emocional. Partiendo de que la docente tiene un buen nivel de inteligencia emocional, y que también es una persona flexible, afectuosa y demás, ya que desempeña un estilo de enseñanza democrático como bien indica el cuestionario, contribuye a que los alumnos en el aula adquieran un gran nivel de inteligencia emocional, donde aprendan a regular y a reconocer las emociones básicas, como bien señala dicha investigación llevada a cabo en Murcia.

Continuando con los estilos de enseñanza, en este caso ha salido que la docente presenta un estilo bastante democrático, donde tiene en cuenta al grupo a la hora de plantear actividades y los anima a que decidan y se involucren en cada una de las actividades, además de trabajar en grupo. (Lippitt y White, 1938)

Relacionándolo con la investigación llevada a cabo en la universidad de Vigo, Santiago y Coruña, hay que destacar que como bien se indica en esta investigación los docentes de educación infantil están a favor de estilos de enseñanza donde el alumno desarrolló su autonomía y se fomenten las actividades en grupo, algo que caracteriza sin duda el estilo de enseñanza de la docente y lo que ella imparte en el aula.

Dentro del aula la docente se centra en ser una simple guía, donde permite que los alumnos investiguen por ellos mismos. También permite que sean ellos los que en algunas ocasiones tomen las decisiones haciéndoles partícipes de su propio aprendizaje. Además, como bien se nombraba con anterioridad, se centra en trabajar por medio de grupos, donde claramente se fomenta la cooperación, y se potencia la toma de decisiones. Esto es algo que concuerda completamente con los resultados que se obtuvieron en la universidad de Vigo, Santiago y Coruña, pero en concreto en los docentes de educación infantil, puesto que docentes de formaciones superiores optan por otros estilos de enseñanza con otro tipo de características como se puede ver reflejado en la investigación llevada a cabo por Isaza Valencia, L y Henao Lopez, G (2012), cuyo estudio fue dirigido a docentes de educación Primaria, los cuales se centran en crear programas individualizados, tienen mucho más en cuenta el trabajo y se centran también en fomentar la creatividad.

Algo que se debe de destacar es que todos ellos muestran rechazo hacia estilos de enseñanza autoritarios, los cuales son completamente opuestos al estilo de enseñanza democrático que caracteriza a la docente.

7. Limitaciones y perspectivas de futuro.

En cuanto a las limitaciones que se han podido presentar en este trabajo hay que destacar en primer lugar la muestra, ya que únicamente hay como sujeto de estudio una persona, lo cual es un número muy pequeño, además de que no cuenta con tanta fiabilidad como si se llevara a cabo con un mayor número de docentes de Educación Infantil, ya que no se puede generalizar a la sociedad en un estudio tan pequeño.

Otra dificultad presente en este trabajo es el tiempo, ya que no contar con el suficiente tiempo ha hecho que no se pueda evaluar la inteligencia de los alumnos además de ver cómo trabaja la docente dicho tema en particular de manera concreta, puesto que el test con el cual se ha llevado a cabo la investigación nos da los datos de su forma de actuar respecto a algunas situaciones, pero no nos permite ver si eso realmente se da de dicha manera.

Lo mismo pasa con el estilo de enseñanza, aunque si es cierto que en este aspecto algunos ítems si pudieron ser observados hay otros en los que esto no ocurre, por tanto, sucede lo mismo que con la inteligencia emocional, ya que no se puede ver de forma directa la manera de actuar ante ciertas situaciones que se presentan en el aula y en el caso de poder verlo se podría elaborar una hoja de registro para después tenerlo en cuenta a la hora de evaluar.

Respecto a las perspectivas de futuro sería interesante realizar este tipo de investigación con una muestra mucho más amplia, en concreto con docentes de Educación Infantil, puesto que actualmente es complicado encontrar estudios centrados únicamente en docentes de este ciclo educativo. Además, sería interesante que dentro de esto se pudiera diferenciar el sexo, y las edades y también tener en cuenta el nivel de experiencia o el tiempo que lleva ejerciendo en esta profesión, ya que esto podría dar mucha más variedad en la investigación.

Por otro lado, se podrían plantear sesiones con la finalidad de potenciar la inteligencia emocional partiendo del estilo educativo que se lleva a cabo en el aula, para después poder evaluar las mejorías del grupo, en el caso de que hubiese.

Por último, otra opción de estudio partiendo de la idea principal que podría ser bastante interesante es plantear sesiones enfocadas a los docentes con la finalidad de mejorar su inteligencia emocional, puesto que si ellos no poseen los conocimientos y las habilidades necesarias de la misma no van a poder potenciarlas en los más pequeños, cuando realmente es un base fundamental para su desarrollo.

8.Bibliografía

Bisquerra, R. La inteligencia emocional según Salovey y Mayer. *Red Internacional de Educación Emocional y Bienestar*. Recuperado de:

<https://www.rafaelbisquerra.com/inteligencia-emocional/la-inteligencia-emocional-segun-salovey-y-mayer/>

Cinta Aguaded Gómez, M y Valencia, J. (2017). Estrategias para potenciar la inteligencia emocional en educación infantil: Aplicación del modelo de Mayer y Salovey. *Tendencias pedagógicas*, 175-190. Recuperado de: DIALNET,

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6164814>

Extremada, N y Fernández-Berrocal, P. La importancia de desarrollar la inteligencia emocional en el profesorado. *Revista Iberoamericana de Educación*

<https://rieoei.org/historico/deloslectores/759Extremera.PDF>

Extremera Pacheco, N.(2016). Educadores de corazón. Inteligencia emocional como elemento clave en la labor docente. *Padres y maestros*, 368, 65-72. Recuperado de:<https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/7525/7349>

García, D.M; Joaquín, M.; Torres, P. y Vázquez, I.R. Estilos de enseñanza y las nuevas tecnologías en la educación. *Revista electrónica de investigación Docencia Creativa*. Vol 2, 219-225. Recuperado de: [https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/27766/ReiDoCrea-](https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/27766/ReiDoCrea-Vol.2-Art.31-Garcia-Torres-Vazquez.pdf;jsessionid=45793578694FCCB6FFA31DB50EE4D0E3?sequence=1)

[\[Vazquez.pdf;jsessionid=45793578694FCCB6FFA31DB50EE4D0E3?sequence=1\]\(https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/27766/ReiDoCrea-Vol.2-Art.31-Garcia-Torres-Vazquez.pdf;jsessionid=45793578694FCCB6FFA31DB50EE4D0E3?sequence=1\)](https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/27766/ReiDoCrea-Vol.2-Art.31-Garcia-Torres-</p></div><div data-bbox=)

García Fernández, M y Giménez- Mas, S.I. (2010). La inteligencia emocional y sus primeros modelos: propuesta de un modelo integrador. *Espiral. Cuaderno del profesorado*, 3 (6), 44-51. Recuperado de: DIALNET <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3736408>

González-Peiteado, M. y Pino-Juste, M. (2016). Los estilos de enseñanza: construyendo puentes para transitar las diferencias individuales del alumnado. *Revista Complutense de Educación*, 27(3), 1175-1191. Recuperado

de:https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2016.v27.n3.47563

Isaza Valencia, L. y Henao López, G.C. (2012). Actitudes-estilos de enseñanza. *International Journal of Psychological Research*, 5(1), 133-141. Recuperado de: DIALNET <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5134678>

Laudadío, M. J. y Da Dalt, E. (2014). Estudio de los estilos de enseñanza y estilos de aprendizaje en la universidad. *Educ. Educ.* Vol. 17, Nº. 3, 483-498. DOI: 10.5294/edu.2014.17.3.5

Lozano Rodriguez, A.(2008). Las diferencias individuales y los estilos. *Estilos de aprendizaje y enseñanza. Un panorama de la estilística educativa.* (pp.13-26). Trillas.

Orientados. (desconocido) *Cuestionario de Estilos Educativos.* Recuperado de: https://ceice.gva.es/orientados/familia/descargas/Dscargar_cuestionario%20estilos%20educativos.pdf

Palomera Martín, R y Gil-Olarte Márquez, P. (2005) ¿Se perciben con inteligencia emocional los docentes? Posibles consecuencias sobre la calidad educativa. *Revista de Educación*, 341, 687-703. Recuperado de: <http://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/2985/Se%20perciben%20con%20inteligencia%20emocional%20los%20docentes%20Posibles%20consecuencias%20sobre%20la%20calidad%20educativa.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Ramírez- Lucas, A., Ferrando, M, y Sainz, A. (2015). ¿Influyen los Estilos Parentales y la Inteligencia Emocional de los Padres en el Desarrollo Emocional de sus Hijos Escolarizados en 2º Ciclo de Educación Infantil?. *SciELO*, 12(1). Recuperado de: http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1578-908X2015000100007&script=sci_arttext&tlng=en

Rendón Uribe, M.A. (2012). Hacia una conceptualización de los estilos de enseñanza. *Revista colombiana de Educación*, nº64, 175-195. Recuperado de: http://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/2179/2013_Rend%c3%b3n

[Hacia%20una%20conceptualizaci%c3%b3n%20de%20los%20estilos%20de%20ense%c3%blanza.pdf?sequence=1&isAllowed=y](#)

Renés Arrellano, P. (2018) Planteamiento de los estilos de enseñanza desde un enfoque cognitivo-constructivista. *Tendencias pedagógicas*. nº31, 47-68. Recuperado de: DIALNET <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6383446>

Trujillo Flores, M.M y Rivas Tovar, L.A. (2005). Orígenes, evolución y modelos de la inteligencia emocional. *INNOVAR*, 9-21. Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/innovar/article/view/29/36>

Uma,(2010). Recuperado de: <https://emotional.intelligence.uma.es/medidas.htm>

9. Anexos

Anexo 1: Test TMMS-24

Inteligencia emocional test TMMS-24

Con este cuestionario se pretende medir la inteligencia emocional de la docente, tanto la comprensión de las emociones, la atención de las emociones y ser capaz de regularlas.

1. Presto mucha atención a los sentimientos.

- 1. Nada de acuerdo
- 2. Algo de acuerdo
- 3. Bastante de acuerdo
- 4. Muy de acuerdo
- 5. Totalmente de acuerdo.

2. Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.

- 1. Nada de acuerdo
- 2. Algo de acuerdo
- 3. Bastante de acuerdo
- 4. Muy de acuerdo
- 5. Totalmente de acuerdo.

3. Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.

- 1. Nada de acuerdo
- 2. Algo de acuerdo
- 3. Bastante de acuerdo
- 4. Muy de acuerdo
- 5. Totalmente de acuerdo.

4. Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.

- 1. Nada de acuerdo
- 2. Algo de acuerdo
- 3. Bastante de acuerdo
- 4. Muy de acuerdo
- 5. Totalmente de acuerdo.

5. Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.

- 1. Nada de acuerdo
- 2. Algo de acuerdo
- 3. Bastante de acuerdo
- 4. Muy de acuerdo
- 5. Totalmente de acuerdo.

6. Pienso en mi estado de ánimo constantemente.

- 1. Nada de acuerdo
- 2. Algo de acuerdo
- 3. Bastante de acuerdo
- 4. Muy de acuerdo
- 5. Totalmente de acuerdo.

7. A menudo pienso en mis sentimientos.

- 1. Nada de acuerdo
- 2. Algo de acuerdo
- 3. Bastante de acuerdo
- 4. Muy de acuerdo
- 5. Totalmente de acuerdo.

8. Presto mucha atención a cómo me siento

- 1. Nada de acuerdo
- 2. Algo de acuerdo
- 3. Bastante de acuerdo
- 4. Muy de acuerdo
- 5. Totalmente de acuerdo.

9. Tengo claros mis sentimientos.

- 1. Nada de acuerdo
- 2. Algo de acuerdo
- 3. Bastante de acuerdo
- 4. Muy de acuerdo
- 5. Totalmente de acuerdo.

10. Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.

- 1. Nada de acuerdo
- 2. Algo de acuerdo
- 3. Bastante de acuerdo
- 4. Muy de acuerdo
- 5. Totalmente de acuerdo.

11. Casi siempre sé cómo me siento.

- 1. Nada de acuerdo
- 2. Algo de acuerdo
- 3. Bastante de acuerdo
- 4. Muy de acuerdo
- 5. Totalmente de acuerdo.

12. Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.

- 1. Nada de acuerdo
- 2. Algo de acuerdo
- 3. Bastante de acuerdo
- 4. Muy de acuerdo
- 5. Totalmente de acuerdo.

13. A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.

- 1. Nada de acuerdo
- 2. Algo de acuerdo
- 3. Bastante de acuerdo
- 4. Muy de acuerdo
- 5. Totalmente de acuerdo.

14. Siempre puedo decir cómo me siento.

- 1. Nada de acuerdo
- 2. Algo de acuerdo
- 3. Bastante de acuerdo
- 4. Muy de acuerdo
- 5. Totalmente de acuerdo.

15. A veces puedo decir cuáles son mis emociones.

- 1. Nada de acuerdo
- 2. Algo de acuerdo
- 3. Bastante de acuerdo
- 4. Muy de acuerdo
- 5. Totalmente de acuerdo.

16. Puedo llegar a comprender mis sentimientos.

- 1. Nada de acuerdo
- 2. Algo de acuerdo
- 3. Bastante de acuerdo
- 4. Muy de acuerdo
- 5. Totalmente de acuerdo.

17. Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.

- 1. Nada de acuerdo
- 2. Algo de acuerdo
- 3. Bastante de acuerdo
- 4. Muy de acuerdo
- 5. Totalmente de acuerdo.

18. Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.

- 1. Nada de acuerdo
- 2. Algo de acuerdo
- 3. Bastante de acuerdo
- 4. Muy de acuerdo
- 5. Totalmente de acuerdo.

19. Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.

- 1. Nada de acuerdo
- 2. Algo de acuerdo
- 3. Bastante de acuerdo
- 4. Muy de acuerdo
- 5. Totalmente de acuerdo.

20. Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal.

- 1. Nada de acuerdo
- 2. Algo de acuerdo
- 3. Bastante de acuerdo
- 4. Muy de acuerdo
- 5. Totalmente de acuerdo.

21. Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.

- 1. Nada de acuerdo
- 2. Algo de acuerdo
- 3. Bastante de acuerdo
- 4. Muy de acuerdo
- 5. Totalmente de acuerdo.

22. Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.

- 1. Nada de acuerdo
- 2. Algo de acuerdo
- 3. Bastante de acuerdo
- 4. Muy de acuerdo
- 5. Totalmente de acuerdo.

23. Tengo mucha energía cuando me siento feliz.

- 1. Nada de acuerdo
- 2. Algo de acuerdo
- 3. Bastante de acuerdo
- 4. Muy de acuerdo
- 5. Totalmente de acuerdo.

24. Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.

- 1. Nada de acuerdo
- 2. Algo de acuerdo
- 3. Bastante de acuerdo
- 4. Muy de acuerdo
- 5. Totalmente de acuerdo.

Anexo 2: Cuestionario de los estilos educativos

Este cuestionario se utilizará para determinar el estilo de enseñanza que se imparte en el aula. Si en algún caso ninguna opción se adapta a ti al completo elige la que más se parezca a la realidad.

1. ¿Qué nivel de intimidad tienes con tus alumnos?

- Alto
- Medio
- Bajo

2. Las muestras de cariño que les das a tus alumnos suelen ser:

- Frecuentes y directas
- Infrecuentes y directas
- Indirectas

3. Dirías que la comunicación con tus alumnos suele ser:

- Fluida
- Irregular
- Mala

4. Al establecer normas para el comportamiento de tus alumnos ¿sueles explicarles las razones?

- Siempre
- A veces
- Nunca

5. Tus alumnos ¿consideran que las normas están establecidas de manera clara y positiva?

- Sí
- No lo sé
- No

6. Cuando tus alumnos comenten un error:

- Sueles castigarles para que sepan que lo han hecho mal.
- Esperas que lo resuelvan solos.
- Tratas de hacerlos reflexionar sobre lo sucedido.

7. ¿Les has prometido alguna vez recompensas que no has cumplido?

- No
- Sí
- No suelo ofrecerles recompensas por cumplir con sus obligaciones

8. Lo más importante para ti en la educación de tus alumnos es que aprendan:

- A respetar a los demás
- A desarrollar todo su potencial.
- A obedecer

9. Cuando surge un problema complicado en casa o en el trabajo

- Pienso que podré resolverlo y trato de pensar en todas las alternativas posibles.
- Pienso en las alternativas pero casi siempre lo dejo para el último momento.
- No me gusta demasiado pensar en los problemas.